

84/2015

06 de agosto de 2015

*Mamadou Cheikh Agne**

ZIMBABWE DE AYER A HOY: DESAFÍOS
Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO
POLITICO Y ECONÓMICO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ZIMBABWE DE AYER A HOY: DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO POLITICO Y ECONÓMICO

Resumen:

En el presente análisis, planteamos un recorrido histórico-político de Zimbabwe, iniciado algunas décadas antes del proceso que culminó con la independencia de los territorios de la antigua colonia británica de Rhodesia del Sur. En la actualidad el país, muy próximo a la República Sudafricana, uno de los motores económicos continentales, vive una situación política compleja. El octogenario Robert Mugabe mantiene su poder, mientras la oposición política se desmembra y la población se debate entre esperanzas de cambio y temores por un futuro incierto y posiblemente crispado.

Abstract:

In this article, we offer an historical and political overview of Zimbabwe, taking as the departure point the process that ended in the independence of the former Southern Rhodesia, a British colony. Currently Zimbabwe, a country located really close to the South African Republic, an African economic engine, it is living a difficult situation in the political arena. The octogenarian President, Robert Mugabe, maintains his tight power over the whole country. Meanwhile, opposition splits up, and the Zimbabwean society hesitates between the hope of change and the concern about an uncertain and tense future.

Palabras clave:

Zimbabwe, Robert Mugabe, África de Sur, descolonización, desarrollo .

Keywords:

Zimbabwe, Robert Mugabe, Southern Africa, decolonization, development.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Si bien fueron los portugueses los primeros en aventurarse por el territorio del actual Zimbabue, durante el siglo XVI, la colonización europea sólo comenzó realmente a partir de 1890. La región quedó bajo control británico, tomando el territorio entonces el nombre de Rodesia del Sur hasta 1965. Después, tras la independencia de la Rhodesia del Norte, con el nuevo nombre de Zambia, se convierte en la única Rodesia existente, denominación que mantendrá hasta el final del régimen segregacionista. Este régimen fue oficialmente instaurado en los años treinta básicamente mediante la aprobación de la Ley de Distribución de Tierras (Land Apportionment Act). Otra normativa que entró en vigor en 1934 significaba el establecimiento de una legislación que implantaba la doctrina de carácter segregacionista en el ámbito de las interacciones sociales. Entre sus disposiciones que más demostraban la intención del legislador, se incluía la prohibición a los negros del acceso a determinadas profesiones. Al mismo tiempo, se llevaba a cabo una paulatina implantación de ciertas áreas que, durante décadas, permanecerían como espacios exclusivos para el disfrute de la población blanca, los colonos europeos y sus descendientes.

De esta forma, el país, al contrario de lo que sucedió en otras colonias de África, experimentó una dominación por parte de la población blanca que se prolongó hasta el año 1980. Fue entonces cuando llegó a su momento final la construcción que podríamos definir como la utopía rodesiana. Desde ese momento, y hasta el día de hoy, el país ha estado dirigido por la mano de hierro del aún Presidente de Zimbabue, Robert Mugabe. Las elecciones presidenciales suelen estar caracterizadas por la existencia de graves irregularidades, hecho que le permite obtener amplias victorias y mantenerse en su posición dominante, sin cortapisa alguna, controlando y reprimiendo a la oposición política.

Por otra parte, Mugabe puso en marcha una reforma agraria ciertamente controvertida, mediante la que se dio por concluido el reinado de los blancos propietarios de tierras, quienes ahora se encuentran desposeídos de sus plantaciones.

En el presente artículo, examinamos las distintas fases que ha atravesado el desarrollo político de la antigua Rhodesia del Sur, desde la proclamación de independencia hasta nuestros días. Al mismo tiempo, abordamos en estas páginas la situación económica del país, que consideramos tributaria precisamente del proceso de evolución política al que hacemos referencia. Para finalizar, nos ocupamos de las actuales perspectivas políticas y económicas de Zimbabue, poniendo el énfasis en el cambio de dirección que parece haberse producido en los últimos años del mandato del longevo líder independentista, quien ha alcanzado ya los noventa años de vida. Robert Mugabe es en la actualidad uno de los más ancianos presidentes del continente africano.

INDEPENDENCIA DEL PAIS Y EVOLUCIÓN POLÍTICA**EL FINAL DE LA UTOPIA RODESIANA (1979-1980): HACIA LA INDEPENDENCIA DE ZIMBABUE**

El 12 de diciembre de 1979, cuando habían transcurrido diez años desde el inicio de la lucha guerrillera que reclamaba el fin de la etapa colonizadora, en la que se produjeron al menos veinte mil víctimas mortales, la rebelde excolonia aceptó la dirección de un nuevo Gobernador británico, nombrado en Londres con el ánimo de poner fin a catorce años de independencia convulsiva, en los que la tensión y la violencia fueron una constante. Así, el Gobierno británico designó a Lord Soames, Gobernador General de la colonia de Rhodesia del Sur investido de plenos poderes para ejercer las potestades ejecutivas propias de la administración central del país.

Las primeras elecciones tuvieron lugar el 14 de febrero de 1980. Los veinte escaños reservados a la población blanca fueron ganados en su totalidad por el Frente Rodesiano, que encabezaba entonces Ian Smith.

Entre el 27 y el 29 de febrero de ese mismo año, se eligieron los 80 representantes reservados a la población negra originaria. Para la sorpresa de la opinión pública nacional e internacional, fue el partido más radical, el ZANU-Frente Patriótico, de Robert Mugabe, el que resultó triunfador en los comicios, obteniendo el 62,9 por ciento de los votos emitidos, que se materializaron en 57 escaños en la Asamblea Nacional. A una gran distancia de esos buenos resultados quedó su rival político, el ZAPU, liderado por Joshua Nkomo; que solamente alcanzó un 25 por ciento de los sufragios, cuantificados en 20 representantes. Mientras, la denominada UANC, fuerza que respaldaba la candidatura de Abel Muzorewa no superó el 8 por ciento de las papeletas emitidas, con una representación en la cámara de 3 diputados.

A consecuencia de la nueva composición política en la Asamblea Nacional, el 18 de abril de 1980 la antigua Rodesia del Sur accedió de nuevo a la independencia, si bien el nombre del territorio fue cambiado por el actual Zimbabwe. La comunidad internacional acogió al nuevo Estado calurosamente. El primer Presidente de la nueva República de Zimbabwe fue Canaan Banana, un político pragmático y moderado.

El país se adhirió inmediatamente a las Naciones Unidas, y posteriormente a la Commonwealth. Sin embargo, en septiembre de ese mismo año se produjo la ruptura de sus relaciones diplomáticas con la República Sudafricana, lo que no fue óbice para que mantuvieran con su gran vecino del sur estrechos vínculos económicos y sociales. Por otra parte, el 31 de diciembre de 1987, después de aprobar una reforma de la Constitución de Zimbabwe, Robert Mugabe fue elegido Presidente.

EVOLUCIÓN POLÍTICA 1990 - 2013: ENTRE LA INESTABILIDAD POLÍTICA Y LA REFORMA AGRARIA

Con el comienzo de la década de los noventa, se confirmó la evolución del régimen instaurado en Arare hacia el autoritarismo. Mientras tanto, tuvo lugar un incremento en las actitudes y conductas represivas por parte de las autoridades contra todos los líderes políticos que eran tildados de sospechosos de promover un movimiento de oposición a Mugabe, con independencia de su pertenencia a la población originaria o a los colonos europeos. Así, las elecciones de marzo de 1990 estuvieron caracterizadas por múltiples fraudes a favor de los candidatos del gobierno. El ZUM (Movimiento Unido de Zimbabue), coalición que encabezaba Edgar Tekere, era la principal fuerza de la oposición liberal y democrata, tendencia que entonces se hallaba en plena fase de crecimiento. El ZUM fue la víctima propiciatoria de un mapa electoral que había sido diseñado de manera claramente tendenciosa. Su candidato más prometedor, Patrick Kombayi, fue víctima de un intento de asesinato, hecho que obligó al resto de los candidatos del ZUM a adoptar un perfil bajo en sus comparecencias públicas. Las elecciones, por consiguiente, se cerraron con la reelección de Robert Mugabe como Presidente de la República, nuevamente en el año 1996, acaparando el 92 por ciento de los sufragios. Ese porcentaje, de carácter más bien plebiscitario, fue posible por la retirada de sus dos principales contrincantes.

De acuerdo con una ley que fue aprobada en 1992, Mugabe decidió aplicar su reforma agraria, comenzando el proceso de nacionalización de la mitad de las tierras de cultivo de los aproximadamente 4.500 propietarios blancos. Estos poseían en aquel entonces aún el 30 % de la superficie cultivable del país. El objetivo declarado oficialmente por las autoridades de Arare era redistribuir las fincas y plantaciones entre los centenares de miles de africanos que no gozaban de acceso a la propiedad de suelo agrícola. Sin embargo, la medida podía penalizar la evolución económica del país, puesto que los agricultores blancos generaban más de la mitad del Producto Interior Bruto. Asimismo, de acuerdo a lo estipulado por la Constitución, los propietarios blancos tenían derecho a recibir indemnizaciones justas por la expropiación de sus parcelas.

El 9 de diciembre de 1997, una huelga general convocada por iniciativa de los veteranos del ZANLA logró paralizar el país. Los veteranos reclamaban el acceso a la tierra y justas compensaciones monetarias por los servicios que habían prestado en su época de combatientes en la guerrilla pro-independencia.

A pesar de las advertencias que le hizo llegar el FMI (Fondo Monetario Internacional), Mugabe decidió comenzar una impulsiva redistribución del suelo, caracterizada por matices autoritarios. Fueron expropiadas las tierras pertenecientes a los propietarios blancos de origen europeo. Estos últimos, a través de su sindicato agrario, impugnaron la ley ante los tribunales de justicia y utilizaron todos los medios jurídicos a su disposición para tratar de

evitar que se aplicara hasta las últimas consecuencias. A partir de entonces, se organizó una campaña de terror, tanto en las principales ciudades como en las zonas rurales, con el propósito de expulsar a los agricultores blancos de Zimbabue. La situación de extrema violencia fue llevando poco a poco al país hacia la más grave crisis política, económica y social de su breve historia como Estado soberano.

Algunos años más tarde, en 2002, Robert Mugabe volvió a resultar vencedor en las elecciones presidenciales, después de que se cerrara un escrutinio cuya honradez fue puesta en entredicho. De hecho, los resultados serían impugnados por parte de las fuerzas de oposición, que hacían hincapié en las formas autoritarias de Mugabe y en la tensión social y política que había promovido el gobierno con el fin de perpetuarse en el poder. En 2003, estalló una grave crisis agraria. El Estado instaló en las tierras que habían sido requisadas a simpatizantes del régimen, oficialmente presentados como antiguos combatientes de la guerra de independencia. Éstos carecían, sin embargo, de los conocimientos y de los medios materiales necesarios para cultivar los lotes que se les habían adjudicado. Como consecuencia, muchas hectáreas de tierra quedaron transformadas en eriales. En 2004, como uno de los efectos atribuibles a los conflictos generados por la reforma agraria, el gobierno de Zimbabue aprobó su retirada de la Commonwealth.

Transcurridos dos años desde aquella simbólica decisión, el partido de Robert Mugabe, el ZANU, se impuso en las elecciones legislativas, sobre un fondo de violencia y fraudes electorales frente a un MDC que, debido a sus fuertes divisiones internas, se presentó muy debilitado ante los electores. Por otra parte, fueron expulsados alrededor de 500 000 personas que residían en los suburbios de Harare, barrios que constituían el bastión de la oposición a Mugabe. Sus viviendas fueron destruidas por orden del Gobierno, en una manifestación más de su voluntad de obstaculizar el normal ejercicio de las libertades políticas de la ciudadanía. Se introdujo igualmente una reforma constitucional que limitaba los derechos de propiedad y facultaba al Gobierno para privar a cualquier persona de su pasaporte, esgrimiendo razones de supuesto "interés nacional". Con el fin de ganarse el apoyo de la población shona, la etnia mayoritaria en el país, Mugabe desencadenó una persecución contra la minoría étnica ndébélé. Un gran número de sus miembros huyeron hacia Sudáfrica, aumentando así el éxodo de la población perseguida hacia los países vecinos.

Las elecciones presidenciales y legislativas del 29 (falta el mes) de 2009, sin embargo, constituyeron un serio revés para el ZANU. El MDC logró hacerse con la mayoría absoluta de los escaños en la Asamblea Nacional (109 cargos electos contra 97 cargos electos al ZANU). Publicados en mayo estos resultados oficiales, fueron impugnados los que se registraron en las elecciones presidenciales, de tal forma que la oposición alcanzó oficialmente cerca del 48 por ciento de los sufragios, a pesar de los fraudes que habrían cometido las autoridades en

el ánimo de perpetuar a Mugabe en el poder. Morgan Tsvangirai adelantó, pese a todo a Robert Mugabe, registrando un 43 por ciento de apoyo electoral. En la campaña de la segunda vuelta, el país se convirtió en el escenario de continuas violencias políticas continuas, caracterizadas por las atrocidades cometidas por la policía contra miembros de la oposición y sus familiares, junto con la detención de sus principales dirigentes. En este clima de terror, Morgan Tsvangirai, cuando solo faltaban cinco días de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, tomó la decisión de plantear un boicot, permitiendo así a Robert Mugabe ser reelegido. En 2009, debido a la presión de la ONU en cuanto a los fraudes relativos a las elecciones presidenciales, el actual presidente optó por compartir el poder con su opositor y rival Morgan Tsvangirai, cuyo partido es el Movimiento para el Cambio Democrático (MDC).

El 16 de marzo de 2013, Zimbabue ha adoptado por referéndum una nueva Constitución, cuyo objetivo declarado es moralizar la vida política. El presidente Robert Mugabe y su Primer Ministro Morgan Tsvangirai llamaron a votar por el sí. Teóricamente el texto limita las prerrogativas presidenciales, pero el Jefe del Estado conserva el poder de nombrar a todos los cargos públicos importantes. Sólo la duración de la función se redujo a dos mandatos de cinco años.

SITUACIÓN ECONÓMICA: TENSIONES POLÍTICAS Y RECUPERACIÓN ECONÓMICA

Basada en la explotación de abundantes recursos mineros (platino, carbón, ahora bien, diamantes, cromo, níquel, cobre, hierro...) y agrícolas, la economía conoció una fase de liberalización (1991-1996) antes de enfrentarse a una crisis económica profunda a partir de 1999. La desestabilización resultó de políticas presupuestarias no sostenibles, de la intervención militar en RDC en 1998, así como de una reforma agraria catastrófica. La economía nacional se contrató de cerca del 40 % entre 1998 y 2008 y la producción agrícola disminuyó a la mitad.

Según el FMI, a finales de 2008 la inflación ascendió hasta los mil millones por ciento. Esta situación condujo a las autoridades a dejar temporalmente la moneda nacional (el dólar zimbabuense) desactivado y a dolarizar la economía. Desde el otoño 2008, los intercambios se efectúan principalmente en dólares USA y en rands sudafricanos.

La economía zimbabuense conserva, no obstante, importantes activos. Los dos principales son las infraestructuras (carreteras, edificios.) y una población bien formada. A este respecto, el retorno de la diáspora (alrededor de 3 millones de emigrantes, la mitad de ellos en Sudáfrica) constituye un importante reto.

El país recobró en 2009 el crecimiento positivo (4 %), al favor de la constitución del Gobierno de Unión Nacional. El crecimiento se aceleró en 2010 (9 %) y 2011 (9,3 %), gracias a los

buenos resultados de los sectores mineros y agrícolas. Esta recuperación económica sigue siendo no obstante frágil (insuficiencia de los ingresos presupuestarios y reservas de cambio que sólo abarcan 10 días de importación).

Las tensiones que conoció el Gobierno de Unión Nacional antes de los vencimientos electorales de julio de 2013 afectaron a la recuperación económica (crecimiento reducido hasta el 2,9 % en 2013, estimación de 2% para 2014). La importante deuda acumulada desde 1997 ha obligado al país a un claro rigor presupuestario. La amenaza de un endurecimiento de la legislación sobre la “indigenización” de las empresas extranjeras (posesión del 51% del capital por ciudadanos zimbabuense), esgrimida regularmente por el ZANU, disuade a los inversores extranjeros, incluidos los chinos.

Sin embargo, el nuevo Gobierno, en particular, por medio de su Ministro de Hacienda, Chinamasa, se comprometió en sucesivas ocasiones, a realizar una apertura económica, (protección de las inversiones, exención de aplicación de la política de indigenización para las compañías que aporten peritaje y/o capital). Una ayuda técnica del FMI, (Personal Monitored Program) está en curso, con el fin de poner remedio progresivamente al problema de la deuda y ha abierto la puerta al lanzamiento en junio pasado, del primer Programa de Asistencia del FMI a Zimbabue desde hace 10 años.

PERSPECTIVAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS: ¿QUÉ FUTURO PARA EL PAÍS?

En este contexto precario, las elecciones legislativas de julio de 2013, si bien permitieron al partido del Presidente, Zimbabwe African National Union - Patriotic Front (ZANU-PF), volver a ser mayoritario en el Parlamento, fracasaron en traer la estabilidad al país. Desde el principio de la década, el país hace frente a una profunda crisis social y económica, generada por múltiples políticas poco eficaces de su Gobierno, una crisis que se ha visto acentuada por el problema de la sucesión en el partido presidencial. El país es hoy insolvente hoy, privado de préstamos por el FMI, ya que su deuda asciende a más de 7.000 millones de euros, casi lo mismo que su PIB anual. Robert Mugabe tiene hoy por su parte cerca de 90 años. Si bien afirma gozar de buena salud, los rumores sobre la misma van a buen paso. Buen número de personas piensa que sufriría un cáncer de la próstata. No cabe duda de que sus capacidades declinan, mientras que siempre bien se ha guardado nombrar a un sucesor, al tiempo que se hizo reelegir el año pasado para un nuevo mandato hasta 2018.

En efecto, si, a pesar de su largo ejercicio del poder, Robert Mugabe no parece dispuesto en absoluto para dejar su puesto, la batalla por la sucesión ya ha comenzado en el ZANU. Está teniendo lugar, en particular, una ardua lucha entre Joice Mujuru, la actual Vicepresidenta, y Emmerson Mnangawa, el actual Ministro de Justicia, considerado como la eminencia gris del régimen, que ya ocupó en el pasado los Ministerios regios de Defensa e Interior. Ahora bien, un nuevo elemento ha venido a revolver las cartas este verano: el nombramiento de Grace

Mugabe (la actual mujer de Mugabe), llamada madre de la nación, a la cabeza de la Liga de las Mujeres del partido presidencial, lo que le permite integrarse en las más altas instancias del régimen. Algunos analistas vieron en este nombramiento el principio de una instauración progresiva de la dinastía Mugabe a la cabeza del país. Las tensiones entre los principales candidatos son legión y parece poco probable hoy que el ZANU sobreviva a la desaparición de su fundador.

Por su parte, el principal partido de oposición, el MDC-T (Movimiento Democrático por el Cambio de Tsvangirai) fue puesto en la picota tras su derrota en las legislaturas de 2013 y actualmente se encuentra aquejado por graves crisis internas. Una serie de sus antiguos miembros fundadores se han agrupado en el en particular, la Zimbabwe Independent Alliance (ZIA), dividiendo un poco más a la oposición al régimen. La Sra. Mugabe hace mucho tiempo que disfruta de títulos menos elogiosos como los de “Primer Compradora” o “Gucci Gracia”, por su reputación de compradora compulsiva. Sin sorpresa, el Sr. Mugabe también prorrogó su mandato como líder del partido. En cambio, mantuvo un suspense en relación a la esperada composición de la oficina política y la designación de sus vicepresidentes.

La salida de la crisis pasará probablemente, en primer lugar, por la designación del sucesor de Mugabe, cuando este último no esté ya en condiciones de seguir ejerciendo sus funciones hasta el término de su mandato, o si decide no representarse a las elecciones de 2018. Este sucesor deberá comprometerse en profundas reformas económicas y sociales, con el fin de revitalizar la economía del país, obtener la confianza de los inversores extranjeros con vistas a la obtención de préstamos, y organizar una política eficaz de lucha contra el SIDA, el cual continúa ocasionado víctimas en el país.

Hace unos días, el 30 de enero de 2015, Mugabe fue designado en Addis Abeba como presidente en ejercicio para un año durante la cumbre de la Unión Africana. Durante su discurso de entronización pronunció estas palabras “tuve el privilegio como miembro de mi organización - en ese momento un movimiento de liberación - de presenciar el acontecimiento histórico que fue la creación de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en 1963, aquí en Addis Abeba. La riqueza de África pertenece a África y no a cualquier otra persona, con excepción de las que se invitan, como amigos. Amigos, nosotros debemos tener, pero el imperialismo, el colonialismo, no lo queremos más. África para los africanos. África es africana”

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

En el ámbito de la economía, la situación es apenas mejor. Numerosos sectores han visto reducirse su actividad drásticamente en estos últimos años y el Gobierno apenas consigue pagar sus funcionarios: la masa salarial del Estado zimbabuense asciende a cerca de un 20% de su PIB, lo que es gigantesco.

Mamadou Cheikh Agne

Según algunos economistas, el desempleo afectaría, por su parte, a un 80% de la población activa. Las sanciones occidentales, decididas a raíz de las masacres de opositores organizadas por el régimen, contribuyen un poco más a asfixiar la débil economía local. Ciertamente, algunos acuerdos con la China, aliada tradicional del país desde los orígenes de la lucha para su independencia, y que, en particular, formó a un buen número de los cuadros dirigentes en la lucha contra el ocupante británico, concedió un poco de respiro al país, pero, sin embargo, no permitió reformar estructuralmente el país.

Esta relación bilateral es extremadamente intensa, ya que Robert Mugabe ha realizado este año su decimotercer viaje a China, mientras que Zimbabwe es el país africano que recibe más inversiones chinas (según la agencia de información oficial Xinhua), lo que representa alrededor de 360 millones de euros.

CONCLUSIÓN

La salida de crisis pasará probablemente, en primer lugar, por la designación del sucesor de Mugabe, cuando este último no esté ya en condiciones de seguir ejerciendo sus funciones hasta el final de su mandato, o si decide no presentarse a las elecciones de 2018. Este deberá comprometerse en profundas reformas económicas y sociales, con el fin de revitalizar la economía del país, obtener la confianza de los inversores extranjeros, con el fin de obtener préstamos, y organizar una política eficaz de lucha contra el SIDA, que sigue ocasionando víctimas en el país.

i

*Mamadou Cheikh Agne**
Ex- Consejero municipal Comuna distrito Dalifort-Forail/ Dakar- SENEGAL
Especialista en Migración y Cooperación
agnegaol@yahoo.es

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(2014) L'oeil de Glez - Zimbabwe : Disgrâce & Bob-la-rallonge... Mugabe(s) forever? In Jeuneafrique.com du 18 septembre 2014 par Damien Glez

(2011) Groupe Banque Africaine de Développement : Rapport de synthèse Infrastructures et croissance au Zimbabwe plan d'action pour une économie forte et durable

(2014) Diplomatie- U.E-Zimbabwe : après 12 ans de sanctions, 234 millions d'euros d'aide ? IN Jeune Afrique.com du 31 octobre 2014

(1980) Charles Cadoux, *Le Zimbabwe, naissance d'une nation*, in *Annuaire français de droit international*

Wikipedia Histoire du Zimbabwe http://fr.wikipedia.org/wiki/Histoire_du_Zimbabwe

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.